

UN 33% DE LOS PARTICIPANTES RESULTÓ AFECTADO

Sufrir un infarto podría aumentar las posibilidades de desarrollar diabetes

CRISTINA G. LUCIO

MADRID.- Según un estudio, los enfermos que acaban de padecer un ataque al corazón tienen más posibilidades que el resto de convertirse en diabéticos en los años posteriores al evento.

Los enfermos que acaban de padecer un ataque al corazón tienen más posibilidades que el resto de convertirse en diabéticos en los años posteriores al infarto, según un estudio.

El trabajo, que ha sido publicado en la revista 'The Lancet', muestra que la incidencia de esta enfermedad y otras alteraciones en el metabolismo del azúcar es más alta en individuos que han sufrido un ataque al corazón.

Numerosos estudios han demostrado la relación entre la diabetes y el riesgo de padecer una enfermedad cardiovascular. Sin embargo, hasta el momento, **pocos trabajos habían analizado la relación a la inversa.**

Precisamente con el objetivo de saber si los pacientes que han tenido un infarto presentan más posibilidades de convertirse en diabéticos, un equipo de investigadores de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) dirigido por el doctor Dariush Mozaffarian analizó el caso de 8.291 individuos italianos que habían sufrido un ataque al corazón pero **nunca habían presentado un problema con sus niveles de azúcar en sangre.**

Los investigadores tomaron los datos de un estudio previo, el GISSI-Prevenzione, que analizaba los beneficios de la dieta mediterránea. Además, midieron y evaluaron otras variables, como la cantidad de ejercicio que practicaba cada uno, si tomaban o no alguna medicación o si presentaban otros riesgos cardiovasculares.

Durante el seguimiento, que duró más de tres años, los investigadores comprobaron que **un 33% de los participantes desarrolló o bien diabetes o bien alguna alteración en los niveles de azúcar en sangre.**

"Los resultados muestran que la incidencia de la prediabetes y diabetes es alta en pacientes que han sufrido un infarto de miocardio agudo recientemente y que no presentaba anormalidades en sus niveles de glucosa antes del ataque", explican los autores de esta investigación.

"Estos pacientes **tienen una mayor propensión** hacia la prediabetes o la diabetes", añaden.

En su trabajo, estos científicos descubrieron que determinados factores, como la edad, la hipertensión, tener un alto índice de masa corporal, prescindir de la dieta mediterránea o fumar habitualmente, **contribuían especialmente a aumentar las posibilidades de padecer la enfermedad en estos individuos.**

En cambio, hacer ejercicio, dejar de fumar y consumir una dieta mediterránea ayudaban a reducir el riesgo de diabetes en estos individuos.

Prevenir es importante

"La alta incidencia de diabetes y la alteración en los niveles de azúcar en pacientes que han sufrido un infarto tiene implicaciones clínicas e indica la importancia de la vigilancia y la prevención de estos trastornos en estos individuos", comentan los investigadores.

Según explican, **"es poco probable que los infartos por sí mismos incrementen el riesgo de diabetes"**. Aunque no han podido conocer con exactitud cuáles son las causas de esta asociación, los autores de este trabajo sugieren que probablemente tanto detrás del infarto como de la subsiguiente diabetes esté un mismo proceso cuyos mecanismos aún se desconocen.

Precisamente, en un editorial que acompaña a este trabajo en 'The Lancet', el doctor Lionel Opie, de la Universidad de Ciudad del Cabo (Sudáfrica) comenta que en los años 60 se definió el infarto como una reacción aguda de estrés precipitada, en parte, por una serie de cambios metabólicos.

Este especialista recuerda que el estrés afecta a los niveles de azúcar presentes en sangre, por lo que, para él, es bastante lógico pensar que un episodio de estrés agudo, como es el infarto, **pueda provocar un aumento en el riesgo de desarrollar diabetes** o un trastorno relacionado con la regulación de la glucosa.

Eso sí, según la hipótesis de Opie, para que este se produzca es necesario que exista antes del infarto una tendencia, aunque sea modesta e indetectable, al desarrollo de la diabetes.

Tanto este experto como los autores del estudio coinciden en remarcar que, en el trabajo, la dieta mediterránea se muestra como un importante factor de prevención del desarrollo de diabetes.